

En este número: ¿Se puede salvar el mundo?
Socializar la comida

¿SE PUEDE SALVAR EL MUNDO?

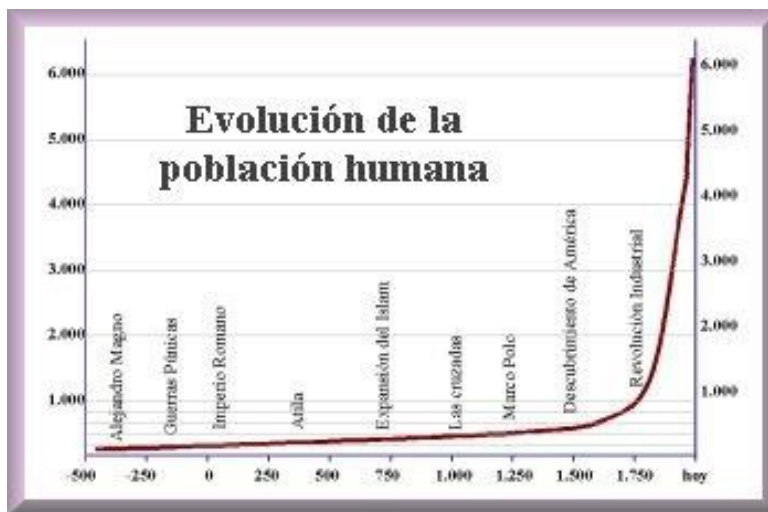
Por Carlos Bordón

Contemos hasta diez..... En este corto intervalo de tiempo han aparecido sobre el suelo de este planeta, veintisiete seres humanos más, 250.000 al día, con los cuales tendremos que compartir tierra, alimentos y agua. O por lo menos lo intentarán, ya que el 98% de estos niños nacen prisioneros en países del Tercer Mundo, donde religión, sociedades patriarcales e intereses políticos y económicos han mantenido a lo largo de la historia posturas contrarias al descenso en las tasas de natalidad.

Cada vez somos más. En la actualidad hay casi siete mil millones de personas sobre la tierra y cada año se pueden sumar 85 millones más. La ONU calcula que en el año 2.050 habrá entre 7.700 y 11.200 millones de personas en el mundo.

Hace doscientos años que Tomas Malthus predecía una catástrofe demográfica. La muchedumbre necia e ignorante, que siempre rodea a los grandes precursores (Colón, Galilei, Darwin), se burló de él, cuando Tomás Malthus pronunció su famosa profecía: *"La capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra para producir alimentos"*. No obstante Malthus se halla equivocado en la fecha, son datos que están ahí y que sobrevuelan nuestras cabezas recordándonos que esas probabilidades están presentes. El crecimiento: el factor estructural; el tiempo que va a necesitar: el factor coyuntural.

Los hechos demuestran que dar de comer a tantas bocas está provocando un fuerte deterioro ambiental que deja especial huella en los países del Tercer Mundo. Allí la pérdida de los bosques, la contaminación de lagos, ríos y océanos, la acumulación de gases



Para comprender la gravedad del fenómeno del crecimiento actual de la población hay que comparar el tamaño de la población actual con la que ha estado manteniendo nuestro planeta en los últimos milenios. Se comprueba así que estamos viviendo un episodio demográfico único e irrepetible en la historia de la humanidad

invernadero y destrucción de la capa de ozono preservadora de la vida terrestre, son consecuencias derivadas de la política llevada a cabo por aquellos gobiernos.

La pobreza los ha conducido a una sobreexplotación de los recursos naturales en un intento fallido por crear una economía positiva e independiente. Al final, los pobres han vendido o alquilado sus mejores tierras a los ricos y ellos se han tenido que ir a los bosques, a degradar suelos para poder alimentar a sus familias. Nos hallamos ante una espiral donde la pobreza contribuye directamente a un crecimiento de población: Se necesitan hijos para trabajar en el campo, llevar dinero a casa y asegurar en cierta forma el sustento en la vejez. O, más sencillamente, la mujer sirve a satisfacer los instintos más bestiales del varón, mientras ella se está cargando de hijos, muchas veces sin que hayan dos que tengan el mismo padre.

Pero la Iglesia Católica reniega del preservativo. Juan Pablo II se atrevió a decirlo en África, continente asolado por el Sida, que sigue manteniendo la tasa de natalidad más alta del mundo.

Vale la pena recordar aquí la **historia de la píldora abortiva RU 486**, que si no fuera por la encarnizada posición fundamentalista de la Iglesia Católica, podría ser hoy de inestimable ayuda en la lucha contra la superpoblación. Los estudios de la píldora RU comenzaron en octubre de 1981. En 1985 se llevaron a cabo los primeros estudios a mayor escala y el 23 de octubre de 1988 las autoridades sanitarias francesas autorizaban la comercialización de la RU-486, que ya con anterioridad había comenzado a utilizarse en China. Sin embargo, su uso dio origen a una serie de protestas públicas, fomentadas por los sectores más oscurantistas de la Iglesia Católica, por lo que al día siguiente de su aprobación, los fabricantes laboratorios Roussel-Uclaf retiraron del mercado la RU 486, frente la amenaza de boicot católico contra todos sus productos. Pero el 29 de octubre de ese mismo año, es decir seis días después, el Gobierno francés ordenó a Roussel-Uclaf que siguiera fabricando la RU-486, ya que era propietario del 36,25% de las acciones de esta firma farmacéutica.

Pero no es solo la Iglesia católica la que se opone a un control demográfico. Tal vez el destino de la humanidad es su crecimiento incontenible y destructivo que terminará con acabar la humanidad misma, porque así lo quieren las dos filosofías que hoy se disputan el mundo. De un lado el **capitalismo**, que necesita un número siempre mayor de consumidores, a los cuales venderles una cantidad siempre mayor de productos, fabricados en plantas industriales siempre más grandes, con ganancias siempre en aumento. Del otro lado el **socialismo**, que necesita cantidad siempre más grande de gente ingenua e inculta para crear las masas de maniobra a las cuales venderles el paraíso terrenal. Es el caso de nuestro Presidente Hugo Chávez, que auspicia una Venezuela de cien millones de habitantes, seguramente para que haya más gente abrazando Kalashnikow para defender su revolución.

Parece una conspiración. Nadie advierte el colapso que se avecina. Aunque nadie, a ciencia cierta sepa cómo y por dónde comenzará el derrumbe, también el más distraído de los seres humanos entiende que los recursos se están acabando. Será por la falta de petróleo, de cobre, de agua ó de tierra arable, ó por el recalentamiento global, pero probablemente nadie nos va a salvar del colapso final. Si nadie se ha preocupado por reparar el grifo de la bañera, ahora que hemos pasado la línea de guardia, es demasiado tarde llorar por la inundación. Para visualizar lo dramático de la situación y lo irrepitable del acontecimiento a nivel cósmico, baste con pensar que de toda la gente aparecida en este mundo desde el paleolítico hasta hoy, la mitad vive todavía.

Todo esto está sucediendo en un mundo que se está radicalizando en dos grandes grupos de naciones: de un lado las grandes naciones industrializadas del Primer Mundo, productoras de toda clase de bienes, pero carentes de energía; y del otro lado, otro gran grupo de naciones del Tercer Mundo, carentes de industrias y de alimentos, pero depositarias de enormes reservas de energía. En un ambiente abonado por antiguos antecedentes coloniales, las naciones petroleras del Tercer Mundo cartelizadas en la OPEP, obviamente intentan coaccionar y presionar al Primer Mundo Industrial subiendo los precios del petróleo mucho más allá de lo que justificarían las leyes del mercado.

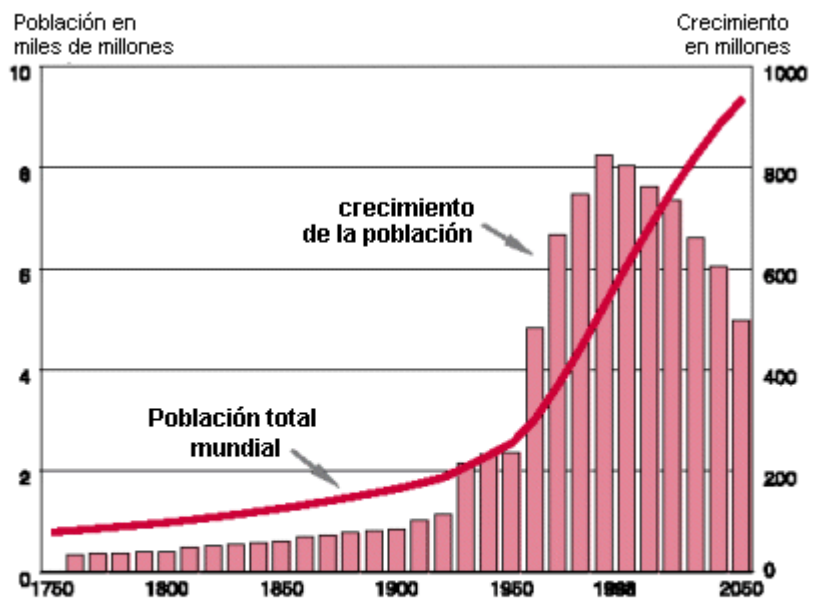
Las naciones no petroleras, bajo el liderazgo de los Estados Unidos, respondieron con un gigantesco plan tendiente a sustituir el petróleo por los combustibles biológicos, creando temores en las naciones del Tercer Mundo, grandes importadoras de alimentos. La nueva perspectiva que con el aumento de la demanda se les está abriendo a los productores de alimentos

susceptibles de ser usados en la producción de alcohol (caña de azúcar, mandioca, remolacha, soya, cereales) ha originado la desaparición de los excedentes de alimentos en el mercado que, sumada a la inevitable especulación, ha causado de reflejo un violento aumento de los precios. Caso emblemático, en los últimos seis meses del año 2007, el precio del trigo duro para pasta ha pasado en la UE de 185 a 425 euros la tonelada. Las ricas naciones petroleras de la OPEP andan preocupadas porque ven que gran parte del aumento de los precios del petróleo se irán en la compra de alimentos a los nuevos precios.

No faltan los que consideran el aumento de los precios de los alimentos como una violación de los derechos humanos, pero, a nuestro aviso, los verdaderos violadores de los d.h. son los padres y madres de los 85 millones de individuos que representan el irresponsable aumento anual de la población del planeta, que se origina casi totalmente en las naciones del Tercer Mundo.

No faltan los que, como es la costumbre, acusan a los Estados Unidos como los principales culpables del deterioro del planeta. Hasta el muy conservador diario El Universal de Caracas, en su edición del pasado 27 de abril, afirma que el 20% de la contaminación mundial está causada por los Estados Unidos, siendo este ya un dato obsoleto, en cuanto hoy la nación más contaminante es China, con un 28%.

La realidad es que todos somos culpables. Cuando escuchamos a articulistas que se declaran ecologistas afirmar que con pequeños sacrificios podríamos salvar al mundo, es



A partir del año 2000, probablemente el crecimiento será cada vez menor. Sin embargo, durante mucho tiempo la población continuará creciendo. En el año 2050 habrá nueve mil millones de habitantes.

que esta gente no ha entendido nada. Afirmar que hay que cerrar el grifo cuando nos cepillamos los dientes, es una burla. ¿Cuántos grifos hay que cerrar para compensar las 1,5 toneladas de CO₂ que produce un solo turista que vuela de Londres a Nueva York?

Tenemos que pensar seriamente que si no tomamos las necesarias medidas, la alternativa será la destrucción total. Los sacrificios serán dolorosos e imponentes y tachar a quienes los pregonan de catastrofistas no es la respuesta correcta. Ya no se trata de si se van a violar o no los derechos humanos, o sea los derechos del individuo. Ya no se trata de hacer lo justo, sino lo necesario e improrrogable. Tenemos que aprender de la naturaleza, donde lo importante es la sobrevivencia de la especie, de la comunidad, y no la del individuo.

En realidad, la medida que tenemos que tomar es una sola: **Control de población**. Nadie sabe a ciencia cierta cuántos habitantes pueden vivir sobre el planeta Tierra, con una calidad de vida razonablemente parecida a la que tenemos hoy. Pero sí sabemos que con una población medida en millardos (casi siete el día de hoy), además con perspectiva de aumento infinito, nada, absolutamente nada es sustentable. También sabemos que si se hiciera un estudio imparcial, sin dogmas y prejuicios, nos enteraríamos tal vez de que la población humana debería ser del orden de millones, una docena o tal vez menos.

También es cierto que hay centenares de miles, tal vez millones, de ONG, asociaciones e individuos aislados que se dedican con las mejores intenciones a pregonar el ahorro y el reciclaje, a impartir educación ambiental, a luchar contra la contaminación, el hueco en el ozono, el recalentamiento global, con resultados tangibles prácticamente nulos. En la defensa del ambiente se hace mucho énfasis sobre la educación. Es verdad, la educación es un argumento muy importante, pero viene en segundo plano, después de la densidad demográfica, porque 10 ambientalistas bien educados en una isla donde hay alimento para uno sólo, se mueren de hambre de todas maneras. Además, para que la educación dé sus frutos, se necesita receptividad de parte de los interesados, cosa que no sucede en el caso de pobreza extrema y hambre endémica.

Quisiéramos que quedara bien claro que también la grandes conferencias a nivel mundial, como Río, El Cairo, Kyoto o Johannesburg no han pasado de haber sido un buen negocio para los hoteles de cinco estrellas. Toda la política ambiental, a nivel mundial, ha llevado a un rotundo fracaso y no va a evitar el día del colapso. En el mejor de los casos lo ha aplazado. ¿Por qué? Porque todos los parámetros tomados en cuenta, por importantes que parezcan, son factores circunstanciales, coyunturales. El único factor **estructural**, que origina y controla todos los factores coyunturales (que parecen ser los únicos que tanto inquietan a los ambientalistas) es el **exceso de población**

La encuesta de Hawking.

En el año 2006 se le ocurrió al famoso astro-físico inglés Stephen Hawking lanzar en Internet la pregunta *¿Cómo podrá la raza humana sobrevivir los próximos cien años?* La reacción del pueblo de Internet fue inmediata y 25.000 personas se registraron en el web con un seudónimo, dando su respuesta.

Algunas de las respuestas:

- Empecemos a comer más frutas y hortalizas
- La primera cosa, eliminar el dinero

- Tenemos que pasar a los biocarburantes
- Vamos a vivir bajo el mar
- Necesitamos un idioma común a todos
- Es la cultura que nos hace falta: estudiemos más y miremos menos televisión
- Inventemos un chip para transferir todos los conocimientos desde el cerebro de una persona a otra
- Tecnología al poder, apuntemos todo sobre OGM y clonación
- Distraernos más con IPOD, Tv y radio. Y pensar menos
- Comiendo, respirando y haciendo el amor

Las respuestas, algunas de ellas de lo más extravagantes, aparecieron en el sitio <http://answers.yahoo.com> junto a un mensaje donde el mismo Stephen Hawkins repasó la historia de los grandes temores de la humanidad: desde los meteoritos capaces de provocar las grandes extinciones a la guerra fría con anexo el terror nuclear, hasta llegar a las pesadillas de hoy, primera de todas el recalentamiento global. La solución propuesta por el gran investigador es una sola: ***“En el largo plazo la humanidad estará a salvo solo si colonizará el espacio, hacia otras estrellas”***. Mientras tanto, ***“esperamos que la ingeniería genética nos vuelva sabios y menos agresivos”***

Un 10% de los participantes al foro online reaccionaron apelando a las Escrituras, invocando una oración por la humanidad que está a riesgo de extinción. Ninguna de las respuestas tocó el tema de la superpoblación !!!!!

La perla que sigue está ubicada en Turkmenistán (Asia Central), donde unos políticos desorientados no han entendido todavía que la naturaleza ha establecido que estas tierras serán desiertos y por tanto no aptas a ser ocupadas por seres humanos.

Turkmenistán, Incentivos a las mujeres que hacen mas de ocho hijos. Tendrán curas odontológicas y transporte gratis. Más de la mitad de la población bajo el umbral de la pobreza.

Ashgabat (Turkmenistán) Incentivos económicos a todas las mujeres que hagan al menos ocho hijos. Esto ha sido creado por el presidente de Turkmenistán, Kurbanguly Berdymukhamedov, en el intento de favorecer un “baby boom”, según los medios del gobierno que han difundido la noticia, a las mujeres que tengan los requisitos para tener acceso a este bono, se entregará una suma “una tantum”, de 250 dólares, más otras numerosas facilidades. Podrán contar, por toda su vida, sobre la asistencia odontológica, transporte público, luz, agua y gas gratuito. En la oportunidad del 8 de marzo el gobierno ya aprobó una erogación de 10 dólares por cada mujer embarazada. La idea de favorecer un boom de nacimientos no es nueva en la misma área geográfica: después de la segunda guerra mundial, la Unión Soviética empezó a premiar con una medalla a las madres que habían puesto al mundo cinco o más hijos.

Bajo el predecesor de Berdymukhamedov, el presidente Saparmurat Niyasov, el sistema sanitario nacional ha empezado un lento declive, la mortalidad infantil ha registrado tasa negativa de record (cada mil nacidos vivos mueren mas de 53 en el tiempo de pocos años de vida). El autoritario Niyasov, entre otros, decidió eliminar las curas médicas gratuitas y el cierre de todos los hospitales que no se encontraran en la capital Ashgabat. En un lapso de tiempo muy corto, han sido despedidos más 15 mil empleados del sector sanitario. Es probable que la decisión de Berdymukhamedov, pueda convencer a muchas mujeres en un país que tiene la tasa de desempleo más alta en el mundo (60%), donde más de la mitad de la población vive por debajo del nivel de pobreza. Berdymukhamedov ha tomado en mano la rienda del

poder después de la repentina muerte, por un ataque al corazón en diciembre del 2006, de Niyasov. El encargo oficial ha llegado el 14 de febrero del año pasado. Ex dentista, 51 años, ha sido ministro de la educación, después de sanidad y al mismo tiempo primer ministro con el mismo Niyasov

(Noticia de prensa, 7 de marzo del 2008)

Epistoladas: Un espacio dedicado a quienes quieran escribir o responder una carta virtual a una amistad hipotética!

Hola! Espero estés bien. Me escribiste de **Socializar la comida: ¿Escasez de alimentos o mucha gente por comer?**

En mi epístola anterior te comentaba sobre las causas de la escasez de alimentos en el mundo entero, donde desmitificaba tu comentario que el hambre se debe a las manipulaciones industrialistas de eliminar excedentes para mantener precios mundiales, que era un acto de indolencia e impiedad, al no ofrecer esos alimentos a los países pobres. Bueno, eso puede ser antiético, pero no es la causa, por la sencilla razón que todos los productores de alimentos del mundo no trabajan para acabar con el hambre, sino para vender los excedentes de sus cosechas.

Pero, insisto, aunque se pueden tomar en cuenta todos los factores para mejorar la producción de alimentos en cantidad y calidad, si la población mundial se sigue duplicando cada dos o tres décadas, no habrá posibilidad matemática de alimentar a nadie. Me dirás que soy neomalthusiano, y que ese monje se peló en sus matemáticas, pero la realidad es que solo se equivocó en no considerar que la mejora de las ciencias y la tecnologías podrían servir para aumentar la producción de alimentos un poco más, pero su proyección sigue vigente, solo que se postergó hasta hoy.

Ya llegamos al llegadero, hoy falta trigo en Italia para producir sus pastas, falta carne en Argentina, falta maíz en Mexico, y hasta falta arroz en Asia. Pero, y ¿las causas de la escasez?

Me comentabas que podrían ser los cambios climáticos, porque donde debe llover no ha llovido y donde no llovía llovió de más; que el calentamiento global ha creado cambios de frío y calor donde no los había, que el uso de tierras fértiles para producir bio-combustibles ha incidido, que ahora China e India tienen más riqueza y consumen más alimentos que antes y otras cosas más. Pero, la realidad es que hoy se producen más alimentos que los que no se producían nunca antes en todo el mundo, el verdadero problema sigue siendo que somos cada vez más personas que se tienen que alimentar.

Aun cuando toda la tierra fértil del mundo se trabaje al cien por ciento, y con cultivos bajo cubiertas con ambiente controlado, si la población mundial sigue creciendo el sistema colapsará. La tecnología y el dinero solo postergan la crisis global del hambre, pero no la resuelven.

Me comentaste que la alimentación ya es un derecho humano universalmente reconocido, pero como todos los derechos humanos, depende que los demás respeten los deberes humanos, cosa que nadie recuerda que debe hacerse.

Estaría de acuerdo en que los gobiernos del mundo asuman que la alimentación es un derecho humano y garanticen que sus pueblos no pasen hambre al fomentar la producción propia y comprar excedentes en los demás países. Que así como se garantiza el derecho a la salud y la educación, que el pueblo tenga derecho al alimento y el agua sería el *non plus ultra* del socialismo global.

Pero ¿qué obligación o deber humano sería la contraparte para garantizar este derecho?. ¿Quién pagará por eso o para que eso se haga? ¿Es un modelo rentista o hay que ir a sembrar, pescar, criar y procesar colectivamente, como en la Utopía de Moro?.

Esto implica que los productores de alimentos, pequeños y grandes, tendrían que ser financiados por los gobiernos, tanto en las materias primas, la tierra, la mano de obra, etc; pero la producción la entregarían al Estado y éste la repartiría. No me imagino que ni en los más organizados países del mundo lo puedan hacer, ni colocando la producción alimentaria en el frente de cada casa todos los días; pero siguiendo el ejercicio mental, si la población aumenta incontroladamente mientras que la producción de alimentos no crece con la misma medida o más, el sistema colapsaría también.

El derecho a la alimentación, que compartimos, tendría que venir acompañado más bien de una obligación a los Estados de garantizar el acceso a la alimentación y al agua a toda su población; lo cual debe ir acompañado de políticas de planificación familiar, comunal, local, regional y nacional, para definir qué y cuántos alimentos producir para qué y cuanta población, en función de las potencialidades, vocación y limitaciones o vulnerabilidades de cada socio-bio-región; que se traduciría en planes familiares locales, regionales y nacionales agroalimentarios. ¿Te suena a socialismo?

Esto no tiene que hacerse todo bajo el control estatal, que le compete la gestión pero no necesariamente el manejo; sino que toda la actividad agroproductiva debe ser planificada conjuntamente considerando la existencia, intereses y necesidades de productores, consumidores y entes públicos, lo que varía con las épocas del año y con los diversos rubros alimentarios, en una forma dinámica, donde el factor de cantidad y calidad de la población a alimentar depende básicamente de la planificación familiar en función del tiempo.

No tiene porqué ser una agro-economía planificada estatizada, como tampoco exclusivamente privatizada. Simplemente debe existir un balance natural entre ofertas y demandas pero sin especular con precios y manipulaciones de la producción o del consumo. Nada impide que pueda atenderse el mercado con iniciativa privada y con apoyo del sector público, independientemente de las diversas formas de organización y de propiedad de los diversos medios de producción que se requieran.

Lo importante es reconocer que no se puede considerar alimentos, medicinas, salud, educación, agua, servicios públicos básicos y afines como

simples mercancías, sino como bienes y servicios satisfactores de necesidades básicas de la población. Esta simple distinción posibilitaría un nuevo marco político y jurídico que permita que tales satisfactores de necesidades básicas de la población no queden regulados por las mismas reglas y acuerdos comerciales o mercantiles, sino que deben tener una especial regulación donde el estado favorezca ese derecho a la alimentación garantizando la producción y distribución alimentaria mediante estímulos y regulaciones, según cada caso.

Esto posibilita financiar a los productores o brindar subsidios o asegurarles un precio mínimo en caso que el mercado no responda a sus gastos de inversión, entre otros mecanismos; con una estructura de costos y una ganancia razonable para sus inversionistas y agro-productores; con cierta planificación sobre las necesidades alimentarias generales, para favorecer a productores con subsidios, financiamientos preferenciales, precios regulados de los insumos, favorecer las conservas o procesamiento con valor agregado, etc; además de conceder al consumidor facilidades de adquirirlos a precio justo, e incluso, dejando libre mercado para las exquisiteces pero sin el plan socio-productivo que las favorezca.

Ahora, bien, si se tiene un derecho, a la vez se tienen obligaciones. Si el derecho a alimentarse debe estar aparejado con la responsabilidad de contribuir en algo con el resto de la sociedad produciendo algo que sirva para retribuir a los productores de alimentos por su trabajo; pero también el no traer mas hijos al mundo que se convertirán en mas bocas que alimentar.

Volviendo al tema de la escasez de alimentos a nivel mundial, que la vemos en Venezuela también, aunque manipulada por otras variables politiqueras, si consideramos el mundo como un sistema cerrado, la condición *sine qua non* para esta utopía de acabar con el hambre mundial es lograr que aumente la producción de alimentos mientras se reduce y se anula, a la vez, el crecimiento poblacional global, con la misma libertad de conciencia pero informadamente y con facilidades para realizarlo. Mientras el problema de la producción y distribución justa de los alimentos y el agua demora tiempo en resolverse, cada año aumenta la población, pero se reducen también las fronteras agrícolas, forestales y del agua, entre otros, por causa de la creciente población que compite contra si misma.

Sin una sustancial reducción de la población no podrá haber ningún proyecto milagroso que posibilite que, incluso regalando los excedentes de comidas de los países industrializados, se mantenga la población mundial sana y bien alimentada. Esto debe empezar por la información y formación personal y familiar para la planificación, con miras a contar conscientemente con un hijo o hija para una persona que ya entró en fase adulta productiva (25 a 45 años).

De esta manera la situación se mantendría aceptable y se tendrían las ventajas económicas que logró alcanzar China en menos de medio siglo por haber controlado su crecimiento poblacional. O, del otro lado, se evitarían los dramáticos hechos que han afectado a países pobres que no han podido enfrentar su crecimiento poblacional, ya que todos sus problemas dependen de este factor catalizador o desencadenante.

Es posible que me llames neomalthusiano, prefiero ser ecologista, pero las matemáticas no mienten y su planteamiento “apocalíptico”, como tu

dices, no ha quedado burlado por los avances tecnológicos, la industrialización o la historia, solo se ha postergado un tiempo mas. Mas temprano que tarde llegará el momento en que la población mundial podrá superar la disponibilidad de agua, suelos, bosques y producción agroalimentaria y eso será el final. Solo se podrá detener ese futuro si desde hoy mismo detenemos el crecimiento poblacional con una única maternidad y paternidad responsable por persona.

Me despido, hasta una nueva epistolada!

*Espero tu respuesta, sobre éste o cualquier otro tema de tu interés!.
El Epistolero! (mundosobrepoblado.epistoladas@gmail.com)*

Pensamiento del Día

La tiranía totalitaria no se edifica sobre las virtudes de los totalitarios sino sobre las faltas de los demócratas.

[Albert Camus](#)

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año 2008

Editores: **Carlos Bordón y Aitor Achutegui**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: mundosobrepoblado@gmail.com Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdona las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.